

EL OJO DESMEDIDO DEPACO IBÁÑEZ

Llegó a mi ~~cara~~ ^{directo} con una guitarra, así,
~~pa~~ ~~los~~ ~~llamados~~, con su cara de perro lue-
 no y tímido, con su enorme jersey negro
 y sus pelos y su barba de tres o cuatro
 días. Entró, se sentó, bebió despacio y
 al fin comenzó a explicar que le gustaba
 poner música y cantar ciertos poemas de
 ciertos poetas. Eso debió ser en 1966
 o por ahí, no recuerdo bien. Lo que sí
 recuerdo es que ya no le había sido
 nombrar — creo que muy pronto le edi-
 taron el primer disco, y vino su rápido exi-
 to, en Francia primero ^(oh, Paco Ibáñez),
 y después aquí, es-
 mos un viento fresco y rápido ^(de Charles ya),
 la cuestión es que al ~~poeta~~ estaba cantan-
 do poemas de Lorca, de Quevedo, de
 de ~~Virgilio~~ ^{Marquese de} ~~Góngora~~ ... Me quedé atónito: su

(2)

música y su voz daban una dimensión
 nueva y para mí desconocida ~~de los~~
 a la letra de aquellos poemas. Creí
 que Tom y Tullia, tanto o más que yo,
 le pidieron que siguiera, que se quedara
 a cenar, a dormir si convenía, pero
 que continuara cantando. El sonreía, be-
 lía un poco, le resaca el sudor, y
 tomaba otra vez con mimo y firmeza la
 pulida guitarra. Siguió con Lora, pasó
 al Arripieste de Hita, a Alberti y
 a León Felipe, y sin avisar, cantó
 dos otros poemas míos. Me asusté. No
 tuve tiempo para sentirme halagado, porque
 me asusté. Me ~~parecían~~ ^{parecían} poemas de otra
 persona, ~~hechos~~ ^{escritos} como para ser cantados,
 o hechos cantados. ^{Técnicamente los copiosos,}
~~Ellos~~ ^{Ellos} al
 Paco Ibáñez, pensé, y yo estaba es-
 cuchando a Valente, a Otero, a
 Gloria Fuertes, a Gil de Biedma o a

Lin Cerunda...

Colaga, ^a Sus canciones, no las poemas,
eran algo nuevo, ~~hermoso~~ ^{hermoso} sorprendente, pero
también con sabor antiguo, como medieval
o renacentista. ^{y en todo caso, trovadoresco.} Nos seguimos viendo,
en Barcelona primero, luego en París,
en la Rue Delambre, uno de cuyos
bares, el Salvy, era ^{es} una especie de
cuartel general de Paco y de su
hermano Rogelio, tra criatura ^{de me-}
~~hermano~~ ^{surada} de la que habría muchos que
cantar, lo mínimo que del dueño y de
la clientela del local.

~~Tras~~ ^{Tras} ~~después~~ ^{después}, ^{en 1968,} ^{con ya} un par de discos
en la calle, Paco se instaló en
Barcelona con su mujer y su hija.
Intentaba probar si le era posible
encajar en la España de entonces, des-
pués de casi veinte años en Francia,
a donde emigró con su madre, la
Amá, y Rogelio, en 1949. Cambió de

(4)

cara un por de veces, siempre ~~en~~ ^{por} mis
barras, y trabajó poniendo música a nuevas
poemas. Pero no le dejaban actuar en pú-
blicos, ~~no podía~~ ^{solo} cantaba ~~los poemas~~ ^{(semiclandestinidad, con} a esca-
didos, ~~le multaban por actuar para unipersonales u obreros,~~
y no pudo aguantar la situación
ni económica ni emocionalmente. Regresó
a París y al poco salió su tercer disco y
~~enseguida~~ ^{el} doble grabado directo en uno de
sus actuaciones en el Olympia. ^{muchas veces}
Desde entonces hasta aquí le he seguido bien-
do, siempre en París, en el Salóy, ~~en~~
su cara) ^{en la} de su madre y en la de Rugelio.
~~y también en la~~ ^{o madre} ~~sa~~ ^{se ha} ~~sa~~
lido de su ^{super} ~~trabajo~~ en este año, pero
él sigue trabajando, ~~sigue~~ ^{cantando} ~~se~~ traduc-
ciones ~~de~~ ^{poemas} de Bretons, ^{de}
Neruda, acompañando al cuarteto del
argentino ^{Juan} ~~Cedón~~, y ~~en~~ ^{poniendo} ~~por~~ música
a ~~cançons~~ ^{poemas} medievales y renacentistas
castellanos. Ahora ha vuelto a ~~estar~~
~~en~~ España, y su impacto sigue siendo

el de siempre, pero más motivado: por
la calidad de su voz y de su música más que
por la emocionalidad de una oposición polí-
tica a la pasada dictadura. Ojalá
repita sus estancias en este país, pues que-
darle fijo sospecho que no lo hará. Para
un espíritu anárquico como el suyo, hay
situaciones ^{llamadas,} ~~democráticas~~ que le van a dar
a quemar: su ^{único} partido es el de los opri-
midos y no conoce más disciplina que
la de cantar verdades a todo dios.